



EL FUTURO DEL SECTOR EXTERIOR DE ESPAÑA

Ramón Tamames Gómez
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

Aunque las relaciones económicas internacionales vienen de muy antiguo, su máximo nivel se ha alcanzado con la globalización; por la caída de barreras al comercio, procesos de cooperación e integración económica, y entrada en liza de los países emergentes. En ese contexto evolutivo, el sector exterior ha contribuido cada vez más al progreso de la economía española, con registros al alza en la balanza de pagos (bienes, servicios, transferencias y capitales), hasta alcanzarse una internacionalización actual superior al 60 por 100 en términos de PIB. De cara al futuro, si queremos seguir en la senda del progreso económico, hay que hacer esfuerzos para abrirse más y más a los mercados. Lo cual exige cambiar gradualmente el modelo de crecimiento español que presenta un mercado laboral demasiado rígido y una fiscalidad poco propicia para inversiones extranjeras y movimientos de capital. Sólo la reforma de esas cuestiones y otras (potenciar I+D+i y marcas, diseño y nuevas tecnologías, ampliar las funciones del ICEX y de la red de presencia comercial en el exterior), permitirá una mayor productividad, que, junto con la defensa de la estabilidad de precios, mejore nuestra competitividad de cara al exterior.

ABSTRACT

Although the economic relations come of a very old times, its maximum level has been achieved with globalization; i. e. through suppression of trade barriers and also because of economic cooperation and integration, and the rise of the emerging countries in the world system. In that evolutionary context, the external sector has highly contributed to the progress of the Spanish economy, as it can be appreciated through the balance of payments records (goods, services, transfers, and capital movements). Thus, the internationalization degree is at present some 60 per cent of GDP. Facing the future, if we want to continue step by step on the path of economic progress, new efforts are necessary to open Spain more and more to the international markets. What requires the gradual changes in the Spanish growth model, that at present is too much rigid in the labour aspects, and has a fiscality not so convenient for foreign investment and capital movements. Only through those reforms, and others (to ameliorate R+D+i, to expand major trademarks, to implement better design and new technologies, and to enlarge the performance of ICEX and the Spanish commercial network abroad), will it be possible a higher productivity, that combined with the defence of prices stability, will ameliorate our competitiveness abroad.

1. Globalización y sector exterior

La globalización es una de las cuestiones con más referencias en el debate económico internacional, lo que en manera alguna significa que sus antecedentes sean tan recientes. En ese sentido, he subrayado más de una vez que, históricamente, el tema se remonta a 1494, cuando españoles y portugueses firmaron el Tratado de Tordesillas. Un texto según el cual, mediando el Papa Alejandro VI, el globo terráqueo se repartió en dos mitades, separadas por los dos arcos del meridiano y antemeridiano¹.

Más de dos siglos y medio después, fue Adam Smith quien prefiguró lo que sería la globalización económica actual, al subrayar, en su *Riqueza de las Naciones* (1776) las ventajas de un comercio planetario sin barreras, que permitiría aprovechar las ventajas de la división del trabajo y de la libre concurrencia.

¹ Ramón Tamames, «Globalización y Ecomparadigma», *Institució Alfons el Magnanim*, Valencia, 2003.

El movimiento de globalización económica se hizo más que patente en la década de 1990, cuando el PIB global del mundo crecía entre el 3 y el 5 por 100, en tanto que el intercambio internacional evolucionaba a una velocidad de más del doble. Debido, entre otras cosas, a las facilidades de comercio creadas a partir de 1947 por el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, por su sigla en inglés)²; y desde 1995 por su entidad sucesora, la Organización Mundial de Comercio (OMC) y los acuerdos que supervisa: mercancías (el antiguo GATT), derechos de propiedad (TRIPS), movimientos de capitales (TRIMS), libre circulación de servicios (GATS), tecnologías de la información (TIC), Servicios Financieros (FS), etc.³

Pero el escenario de la globalización en que ahora vivimos, es algo más que un simple aumento de las recíprocas relaciones entre Estados, organismos, empresas, etc. Se trata de un proceso con otros muchos perfiles, toda una malla de conexiones mutuas. En esa dirección, es importante lo que dijo Mike Moore –Director de la OMC en el difícil momento de la reunión ministerial de la OMC en Seattle (diciembre de 1999)–: «la alternativa a la globalización no sería otra cosa que volver a la guerra fría; con todas sus secuelas de tensiones interbloques, revivencias militaristas y grandes inversiones en armamentismo»⁴.

La globalización se manifiesta en múltiples facetas de la actividad económica mundial: la productiva, la comercial y la financiera. Las tres, en proceso de aceleración. De tal modo que actualmente las cifras diarias de los mercados financieros internacionales superan el PIB de todos los países desarrollados. Además, la globalización determina nuevas estrategias productivas y tecnológicas, con la internacionalización de los procesos productivos ante la posibilidad de segmentar tareas (*tasks trade*)⁵.

2. La evolución de las ideas: librecambio/proteccionismo

Después de una serie de antecedentes, fue la escuela mercantilista (siglo XVII, y primera mitad del XVIII) la que con su teoría de la balanza comercial favorable propugnó el fomento de las exportaciones y la restricción de las importaciones. Con este último fin, los teóricos y políticos mercantilistas (Ustáriz, Cromwell, Colbert, etc.) preconizaron largas relaciones de géneros prohibidos, y el pago de elevados derechos aduaneros; a fin de alentar la producción interior e impedir la salida de metales preciosos⁶.

² España se adhirió al GATT en 1963 a través de una serie de negociaciones comerciales con todos sus socios, desarrolladas desde 1961; en las que el autor de este Informe participó permanentemente, en Ginebra, Copenhague, Bruselas, Estocolmo, etc.

³ Para desde una óptica española tener una idea de lo que esa liberalización comercial representa –también según cálculos hechos por el autor de este trabajo para *Información Comercial Española* en 1964–, baste decir que en 1963, en la cúspide del *Plan de Estabilización Económica*, que flexibilizó todo el sistema productivo, el *Arancel Ullastres* se promulgó con una protección media del 35 por 100 del valor de las mercancías. Mientras que 40 años después, apenas una generación, el proteccionismo (excluida la agricultura) se sitúa en el TARIC (Tráfico Integrado de la CE) en el 3 por 100; es decir, sin ningún efecto de fronteras económicas.

⁴ Allí estuvo el autor del presente artículo, como asesor de ASAJA y también a título de *enviado especial* del diario *El Mundo*.

⁵ M. Paloma Sánchez y Nuria Laguna, «El comercio exterior de España. Teoría y práctica», Pirámide, 2ª edición, 2007.

⁶ Sobre los principales aspectos del mercantilismo, de los fisiócratas y de la Escuela Clásica, que se citan aquí, puede verse Joseph Schumpeter, *History of Economic Analysis*, Oxford University Press, Nueva York 1953 (5.ª reimpresión), págs. 209 a 250 y 335 y sigs. Existe versión española del Fondo de Cultura Económica, de México.



Los fisiócratas (mediados del XVIII) adoptaron actitud bien diferente, pues según ellos (Quesnay, Turgot, etc.), para que el desarrollo del orden natural pudiese generar el máximo bienestar, era de todo punto necesaria la libertad de comercio. Una dirección en la que avanzó Adam Smith⁷, y sobre todo David Ricardo⁸ con su *teoría de los costes comparativos*.

España, como casi todos los países europeos, vivió con apasionamiento su propia polémica librecambio/proteccionismo; prácticamente durante todo el siglo XIX y parte del XX⁹. Una pugna que está de manera permanente sobre el tapete; incluso ahora, cuando el proteccionismo –durante la crisis que se inició en 2007– se reviste de ropajes diferentes de los mecanismos comerciales, con toda suerte de apoyos a las entidades financieras y a los principales sectores productivos.

El largo y complejo proceso histórico de la polémica se desarrolló en España en cuatro fases sucesivas: primera, hasta 1841, de signo proteccionista; segunda, transición al librecambismo: los aranceles de 1841 y 1849; tercera, el «Arancel Figuerola», de 1869, con la proclamación del librecambismo, seguida del proceso que hasta 1891 fue amortiguándolo; cuarta, el triunfo definitivo del proteccionismo en 1892 y su ulterior consolidación. Nada menos que hasta 1959, cuando con el *Plan de Estabilización* se abrió España al modelo de comercio libre del que actualmente la OCDE es el paradigma¹⁰.

Posteriormente, con la entrada en vigor, el 1 de enero de 1986 del tratado de adhesión al Mercado Común, se inició el desarme arancelario entre España y las Comunidades Europeas, así como el acercamiento gradual del arancel español al comunitario, hasta su total equiparación; tras un período transitorio de siete años, a lo largo del cual se formó la unión aduanera con los entonces otros 11 países comunitarios.

De ese modo, se hizo posible, pues, un sector exterior mucho más importante¹¹. A lo cual aún contribuyó más el impacto del euro desde 1999, como moneda única (y desde 2002 ya circulando físicamente en toda la Eurozona), que significó la puesta en común de la soberanía monetaria y cambiaria.

Tras el anterior relato, lo importante es que con las sucesivas aperturas al exterior, la economía española se potenció y creció; dejando atrás para siempre los tiempos, comparativamente de estancamiento, de un pasado gravemente incidido por el proteccionismo, con sus secuelas de autarquía aisladora y monopolios de todas clases¹².

⁷ Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, especialmente libro IV, versión española de Ed. Aguilar, Madrid, 1956, págs. 353 y sigs.

⁸ David Ricardo, *Principios de economía política y tributación*, capítulo IV, versión española de Ed. Aguilar, Madrid, 1955, págs. 98 y sigs.

⁹ J. Vicens Vives (con la colaboración de J. Nadal Oller), *Historia económica de España*, Teide, Barcelona, 1960, págs. 629 y sigs.

¹⁰ Para un mayor detalle del contenido, con abundante bibliografía, puede consultarse la 25 edición de *Estructura Económica de España* (2008).

¹¹ En su informe, *Perspectivas de la globalización económica y países en vías de desarrollo* (1995), el Banco Mundial identificó el comercio como el gran motor del futuro crecimiento económico hasta el 2005. De llevarse a cabo las políticas adecuadas, la expansión del comercio para los países pobres alcanzaría casi un 5 por 100 anual hasta el 2004, y el 2,8 por 100 en las naciones ricas (*Negocios*, 19.IV.1995). Para un análisis del posicionamiento español, véase «Competitividad de costes de la empresa exportadora española y de sus competidores en diferentes países de la OCDE», *BICE*, nº 2.510, 28-VII-1996.

¹² Como puede comprobarse en mi *Estructura Económica de España* y también en mi libro *Los monopolios en España*, ZYX, Madrid, 1965.

3. Transacciones económicas internacionales de España

Entrando ya en los tiempos actuales, y para apreciar las magnitudes del sector exterior español, en la Tabla 1 se aprecia la evolución de los intercambios exteriores en euros corrientes, tanto para bienes como para servicios y capitales entre 1966 y 2007.

A la vista de las Tablas 1 y 2 –donde se dan los porcentajes en términos de PIB para comercio de bienes y servicios–, es fácil apreciar el fuerte proceso de internacionalización de la economía española. Más concretamente, y sólo para bienes y servicios (Tabla 2), en 1980 (primer año de cifras completas disponibles) el total de los intercambios era de 31,9 por 100 del PIB, mientras que en 2007 se llegó a virtualmente el doble, 60,1. Consecuencia lógica de la incorporación a la CE/UE desde 1986.

Para el análisis del comercio exterior por productos, presentamos la Tabla 3, pudiendo comprobarse el peso del sector industrial y sobre todo del automóvil; con un peso de los alimentos ya sólo del 13,7 por 100, con la nota a considerar que la balanza exterior agraria es levemente positiva. La estructura de las importaciones es muy similar (Tabla 4). Lo cual significa que estamos ya en el nivel de un comercio muy competitivo con graves manifestaciones de intercambios internacionales del tipo del ya aludido *task-trade*.

En cuanto a las áreas geográficas, las Tablas 5 y 6 facilitan una visión muy clara, apreciándose tanto para exportaciones como importaciones, el fuerte peso del comercio con el resto de la UE; un intercambio que ya cabe considerar más comercio interregional que no internacional.

En cuanto al análisis de exportaciones e importaciones según las diferentes CCAA, en la Tabla 7, Cataluña aparece como la principal comunidad exportadora en 2007, con una participación sobre el total nacional del 27,5 por 100; más del doble de lo exportado por la segunda comunidad autónoma por orden de importancia, la de Madrid, con el 10,7 por 100 del total. No en vano ambas provincias son las más industriales (Madrid por su más novedosa corona metropolitana); y sobre todo, las más activas en materias de servicios, disputándose cuál de las dos es la locomotora económica de España.

También puede apreciarse por la Tabla 7 que cuatro comunidades autónomas (véase Gráfico 8) tuvieron saldo comercial positivo en el ejercicio 2007: Navarra, La Rioja, Extremadura y País Vasco. El resto de las CCAA fueron deficitarias.



Tabla 1. Balanza de pagos: cuenta corriente y de capital
(Millones de euros)

Años	Bienes		Total		Servicios		Otros servicios		Balanza de rentas*		Balanza de transferencias corrientes		Balanza por cuenta corriente y de capital					
	Export.	Import.	Export.	Import.	Export.	Import.	Export.	Import.	Ingr.	Pagos	Ingr.	Pagos	Ingr.	Pagos	Saldo			
1966	472	1.190	-	-718	-	-	364	-	-	-	-	-	153	2	151	1.206	1.409	-203
1967	519	1.170	-	-651	-	-	320	-	-	-	-	-	167	2	165	1.256	1.423	-167
1968	701	1.364	-	-663	-	-	373	-	-	-	-	-	195	7	188	1.609	1.710	-101
1969	839	1.626	-	-787	-	-	397	551	36	515	-	-	236	13	223	1.879	2.045	-166
1970	1.045	1.833	-	-788	-	-	545	707	48	659	-	-	284	6	278	2.345	2.312	33
1971	1.253	1.929	-	-676	-	-	710	869	58	811	-	-	340	17	323	2.844	2.486	358
1972	1.519	2.417	-	-898	-	-	784	957	73	884	-	-	368	33	335	3.333	3.112	221
1973	1.884	3.121	-	-1.237	-	-	938	1.129	98	1.031	-	-	539	45	404	4.229	4.034	195
1974	2.510	4.954	-	-2.444	-	-	926	1.104	110	994	-	-	468	72	396	4.938	6.059	-1.121
1975	2.694	5.243	-	-2.549	-	-	950	1.201	133	1.068	-	-	498	103	395	5.289	6.493	-1.204
1976	3.615	6.562	-	-2.947	-	-	758	1.244	163	1.081	-	-	592	133	459	6.450	8.179	-1.729
1977	4.810	7.611	-	-2.801	-	-	1.261	1.882	242	1.640	-	-	721	66	655	8.622	9.506	-884
1978	6.183	8.042	-	-1.859	-	-	1.822	2.503	259	2.244	-	-	858	97	761	11.124	10.400	724
1979	7.397	9.674	-	-2.277	-	-	2.012	2.604	370	2.234	-	-	862	135	717	12.927	12.474	453
1980	8.915	13.975	-	-5.060	-	-	2.854	3.009	530	2.479	2.177	1.800	867	196	671	14.967	16.501	-1.534
1981	11.487	17.173	-	-5.686	-	-	3.474	3.776	564	3.212	2.772	2.510	1.019	228	791	19.054	20.475	-1.421
1982	13.357	19.867	-	-6.510	-	-	4.171	4.733	671	4.062	3.167	3.058	1.172	257	915	22.428	23.851	-1.423
1983	17.225	23.894	-	-6.669	-	-	5.475	5.949	773	5.176	4.156	3.858	1.379	377	1.002	28.710	28.701	9
1984	21.953	26.043	-	-4.090	-	-	493	11.808	7.498	811	6.687	4.122	1.477	426	1.051	35.731	31.402	4.329
1985	24.961	29.638	-	-4.677	-	-	7.534	8.261	1.021	7.240	4.841	4.547	1.816	692	1.124	39.878	35.898	3.980
1986	23.216	28.659	-	-5.443	-	-	8.266	10.047	1.284	8.783	4.943	4.460	2.387	1.438	949	40.594	35.821	4.773
1987	25.458	34.984	-	-9.526	-	-	9.559	10.936	1.451	9.485	5.216	5.101	3.425	1.484	1.941	45.036	43.020	2.016
1988	28.041	40.518	-	-12.477	-	-	10.660	11.683	1.720	9.963	5.797	6.500	5.140	2.116	3.024	50.663	50.853	-190
1989	33.994	48.772	-	-17.704	-	-	8.355	11.563	2.192	9.371	6.352	7.368	6.077	2.798	3.279	55.062	61.130	-6.068
1990	37.411	56.399	-	-18.988	-	-	7.557	11.967	2.845	9.122	6.342	7.907	8.258	4.513	3.745	70.786	81.146	-10.360
1991	40.612	59.174	-	-18.562	-	-	7.645	13.614	3.402	10.212	7.103	9.670	9.239	5.627	3.612	79.237	90.074	-10.837
1992	47.341	58.781	-	-11.440	-	-	8.964	15.100	3.621	11.479	8.328	10.842	9.887	6.628	3.259	89.729	91.670	-1.941
1993	59.435	71.303	-	-11.868	-	-	11.953	17.297	3.329	13.968	9.791	11.806	10.249	7.393	2.856	103.765	107.062	-3.297
1994	70.013	83.961	-	-13.948	-	-	17.3	30.034	18.913	3.392	15.521	11.294	14.732	6.611	8.121	125.685	122.507	3.178
1995	78.324	90.544	-	-12.220	-	-	14.431	20.697	3.850	16.847	13.177	15.592	14.974	7.498	7.476	139.160	135.180	3.980
1996	84.294	106.807	-	-12.513	-	-	16.024	23.197	4.135	19.062	15.404	18.442	16.850	8.602	8.248	163.180	157.976	5.204
1997	100.734	119.999	-	-19.265	-	-	17.781	26.096	4.735	21.361	17.330	20.910	17.882	9.251	8.631	176.573	177.156	-583
1998	105.969	135.944	-	-29.975	-	-	19.192	29.408	5.517	23.891	19.841	24.540	19.950	10.646	9.304	189.455	199.909	-10.454
1999	125.582	165.812	-	-40.230	-	-	21.030	32.446	6.454	25.992	24.627	29.590	18.707	11.808	6.899	221.896	241.661	-19.765
2000	131.239	169.840	-	-38.601	-	-	22.957	34.222	7.296	28.926	28.049	32.017	20.043	13.257	6.786	236.170	257.603	-21.433
2001	134.816	171.326	-	-36.510	-	-	22.609	33.557	7.687	25.870	29.966	33.227	23.825	13.699	10.126	244.880	260.981	-16.101
2002	139.754	179.593	-	-39.839	-	-	23.301	35.047	8.010	27.037	30.842	34.379	24.519	16.986	7.623	254.023	273.334	-19.311
2003	148.967	202.627	-	-53.660	-	-	21.753	36.376	9.772	26.604	32.979	37.830	25.636	8.311	271.257	306.993	-35.736	
2004	157.978	226.581	-	-68.603	-	-	22.239	38.568	12.125	26.433	37.689	41.882	25.484	20.696	4.788	291.579	350.259	-58.680
2005	175.883	289.154	-	-83.271	-	-	22.335	40.715	13.266	27.449	44.017	49.131	20.581	24.729	-1	329.724	411.243	-81.519
2006	187.194	277.000	-	-89.806	-	-	22.129	42.171	14.360	27.811	51.921	57.602	25.246	27.481	-2.235	359.217	460.563	-101.346

* Por cambios en la composición de los servicios y rentas, hasta 1990 la Balanza de Servicios contiene conjuntamente servicios y rentas.

Fuente: Banco de España

**Tabla 2. Exportaciones e importaciones de bienes y servicios: series históricas
(Porcentaje del PIB)**

Años	Bienes			Servicios									Internacionalización (%)	
	Export.	Import.	Saldo	Total			Turismo y viajes			Otros servicios				
				Export.	Import.	Saldo	Export.	Import.	Saldo	Export.	Import.	Saldo		
1966	4,8	12,2	-7,4	-	-	3,7	-	-	-	-	-	-	-	17,0
1967	4,7	10,6	-5,9	-	-	2,9	-	-	-	-	-	-	-	15,3
1968	5,6	10,9	-5,3	-	-	3,0	-	-	-	-	-	-	-	16,5
1969	5,9	11,4	-5,5	-	-	2,8	3,9	0,3	3,6	-	-	-	-0,8	17,3
1970	6,6	11,6	-5,0	-	-	3,4	4,5	0,3	4,2	-	-	-	-0,7	18,2
1971	7,0	10,8	-3,8	-	-	4,0	4,9	0,3	4,6	-	-	-	-0,6	17,8
1972	7,3	11,5	-4,2	-	-	3,7	4,6	0,3	4,3	-	-	-	-0,5	18,8
1973	7,5	12,4	-4,9	-	-	3,7	4,5	0,4	4,1	-	-	-	-0,4	19,9
1974	8,1	16,0	-7,9	-	-	3,0	3,6	0,4	3,2	-	-	-	-0,2	24,1
1975	7,4	14,4	-7,0	-	-	2,6	3,3	0,4	2,9	-	-	-	-0,3	21,8
1976	8,3	15,0	-6,7	-	-	1,7	2,8	0,4	2,4	-	-	-	-0,7	23,3
1977	8,7	13,7	-5,0	-	-	2,3	3,4	0,4	3,0	-	-	-	-0,7	22,4
1978	9,1	11,9	-2,8	-	-	2,7	3,7	0,4	3,3	-	-	-	-0,6	21,0
1979	9,3	12,2	-2,9	-	-	2,5	3,3	0,5	2,8	-	-	-	-0,3	21,5
1980	9,4	14,7	-5,3	5,4	2,4	3,0	3,2	0,6	2,6	2,3	1,9	0,4	31,9	
1981	10,7	16,1	-5,4	6,1	2,9	3,2	3,5	0,5	3,0	2,6	2,3	0,3	35,8	
1982	10,9	16,2	-5,3	6,4	3,0	3,4	3,8	0,5	3,3	2,6	2,5	0,1	36,5	
1983	12,3	16,9	-4,6	7,2	3,3	3,9	4,2	0,6	3,6	3,0	2,8	0,2	39,7	
1984	13,9	16,5	-2,6	7,8	3,1	4,7	4,7	0,5	4,2	3,0	2,6	0,4	41,3	
1985	14,2	16,9	-2,7	7,5	3,2	4,3	4,7	0,6	4,1	2,8	2,6	0,2	41,8	
1986	11,5	14,3	-2,8	7,5	2,8	4,7	5,0	0,6	4,4	2,5	2,2	0,3	36,1	
1987	11,3	15,6	-4,3	7,2	2,9	4,3	4,9	0,6	4,3	2,3	2,3	0,1	37,0	
1988	11,2	16,2	-5,0	7,0	3,3	3,7	4,7	0,7	4,0	2,3	2,6	-0,3	37,7	
1989	11,1	17,4	-6,3	6,4	3,4	3,0	4,1	0,8	3,3	2,3	2,6	-0,3	38,3	
1990	10,9	16,6	-5,7	5,4	3,1	2,3	3,6	0,8	2,8	1,8	2,3	-0,5	36,0	
1991	10,9	16,5	-5,6	5,3	3,1	2,2	3,5	0,8	2,7	1,9	2,3	-0,4	35,8	
1992	11,0	16,0	-5,0	5,6	3,5	2,1	3,7	0,9	2,8	1,9	2,6	-0,7	36,1	
1993	12,4	15,4	-3,0	6,1	3,8	2,3	4,0	0,9	3,1	2,2	2,8	-0,6	37,7	
1994	14,6	17,6	-3,0	6,7	3,7	3,0	4,3	0,8	3,5	2,4	2,9	-0,5	42,6	
1995	15,7	18,8	-3,1	6,8	3,8	3,0	4,2	0,8	3,4	2,5	3,1	-0,6	45,1	
1996	16,5	19,1	-2,6	7,1	4,1	3,0	4,4	0,8	3,6	2,8	3,3	-0,5	46,8	
1997	18,7	21,2	-2,5	7,7	4,5	3,2	4,6	0,8	3,8	3,1	3,7	-0,6	52,1	
1998	18,7	22,2	-3,5	8,0	4,8	3,2	4,8	0,9	3,9	3,2	3,9	-0,7	53,7	
1999	18,3	23,4	-5,1	8,5	5,2	3,3	5,1	1,0	4,1	3,4	4,2	-0,8	55,4	
2000	19,9	26,3	-6,4	9,1	5,7	3,4	5,1	1,0	4,1	3,9	4,7	-0,8	61,0	
2001	19,3	25,0	-5,7	9,1	5,8	3,3	5,0	1,1	3,9	4,1	4,7	-0,6	59,2	
2002	18,5	23,5	-5,0	8,7	5,6	3,1	4,6	1,1	3,5	4,1	4,6	-0,5	56,3	
2003	17,9	22,9	-5,0	8,4	5,4	3,0	4,5	1,0	3,5	3,9	4,4	-0,5	54,6	
2004	17,7	24,1	-6,4	8,2	5,7	2,5	4,3	1,2	3,1	3,9	4,5	-0,6	55,7	
2005	17,4	24,9	-7,5	8,4	5,9	2,5	4,2	1,3	2,9	4,1	4,6	-0,5	56,6	
2006	17,9	26,4	-8,5	8,6	6,4	2,2	4,2	1,4	2,8	4,5	5,0	-0,5	59,3	
2007*	17,8	26,4	-8,6	9,0	6,9	2,1	4,0	1,4	2,6	4,9	5,5	-0,6	60,1	

* Provisional

Fuente: SG de Análisis, Estrategia y Evaluación a partir del Departamento de Aduanas e IIEE y del BE.

Tabla 3. Dinamismo de las exportaciones de sectores en 2007*

Sectores	Rep. ¹	Porcentaje s/total	TVA ²
Total	6,8	100,0	6,8
Semimanufacturas no químicas	1,6	13,1	13,1
Productos químicos	1,2	13,1	9,3
Alimentos	1,1	13,7	7,8
Bienes de equipo	1,0	21,6	4,4
Sector automóvil	0,7	18,2	3,8
Manufacturas de consumo	0,6	8,6	6,9
Productos energéticos	0,3	4,6	6,7
Otras mercancías	0,2	2,0	13,2
Materias primas	0,1	2,0	7,5
Bienes de consumo duradero	0,0	3,1	0,0

* Datos provisionales.

¹ Rep.: repercusión, contribución del sector al aumento/descenso interanual del total del ejercicio.

² TVA: tasa de variación interanual (en porcentaje).

Fuente: S. G. de Análisis, Estrategia y Evaluación con datos de Aduanas.

Tabla 4. Dinamismo de las importaciones por sectores en 2007*

Sectores	Rep. ¹	Porcentaje s/total	TVA ²
Total	8,0	100,0	8,0
Bienes de equipo	2,0	23,7	8,3
Semimanufacturas no químicas	1,4	9,6	15,4
Sector automóvil	1,3	14,7	8,7
Alimentos	1,0	8,7	11,8
Productos químicos	0,8	11,7	6,5
Manufacturas de consumo	0,6	9,6	6,6
Productos energéticos	0,4	14,8	2,7
Bienes de consumo duradero	0,3	3,2	9,8
Materias primas	0,2	3,6	6,7
Otras mercancías	0,1	0,6	10,6

* Datos provisionales.

¹ Rep.: repercusión, contribución del sector al aumento/descenso interanual del total del ejercicio.

² TVA: tasa de variación interanual (en porcentaje).

Fuente: S. G. de Análisis, Estrategia y Evaluación con datos de Aduanas.

Tabla 5. Dinamismo de las exportaciones por países en 2007*

Sectores	Porcentaje s/total	Rep. ¹	TVA ²
Total	100,0	6,8	6,8
Intra-UE	70,1	3,9	5,5
Extra-UE	29,9	2,9	10,0
Principales destinos de la exportación española			
Francia	18,6	1,2	6,4
Alemania	10,8	0,6	5,8
Portugal	8,6	0,4	4,6
Italia	8,5	0,5	6,2
Reino Unido	7,5	0,2	2,0
Estados Unidos	4,2	0,0	0,9

* Datos provisionales.

¹ Rep.: repercusión, contribución del sector al aumento/descenso interanual del total del ejercicio.

² TVA: tasa de variación interanual (en porcentaje).

Fuente: S. G. de Análisis, Estrategia y Evaluación con datos de Aduanas.

Tabla 6. Dinamismo de las importaciones por sectores en 2007*

Sectores	Porcentaje s/total	Rep. ¹	TVA ²
Total	100,0	6,8	6,8
Intra-UE	70,1	3,9	5,5
Extra-UE	29,9	2,9	10,0
Principales proveedores españoles			
Alemania	18,6	1,2	6,4
Francia	10,8	0,6	5,8
Italia	8,6	0,4	4,6
China	8,5	0,5	6,2
Reino Unido	7,5	0,2	2,0
Países Bajos	4,2	0,0	0,9

* Datos provisionales.

¹ Rep.: repercusión, contribución del sector al aumento/descenso interanual del total del ejercicio.

² TVA: tasa de variación interanual (en porcentaje).

Fuente: S. G. de Análisis, Estrategia y Evaluación con datos de Aduanas.



Tabla 7. Comercio exterior español por comunidades autónomas en 2007*
(Millones de euros y porcentaje)

Comunidad	Exportaciones			Importaciones			Saldo		Tasa de cobertura.	
	Valor	Porcentaje s/total	Var. 07/06 porcentaje	Valor	Porcentaje s/total	Var. 07/06 porcentaje	Valor	Porcentaje s/total	Var. 07/06 porcentaje	Porcentaje
Total	181.478,6	100,0	6,8	280.430,6	100,0	8,0	-98.952,0	100,0	10,3	64,7
Andalucía	15.798,1	8,7	-0,3	23.797,1	8,5	8,5	-7.999,0	8,1	31,5	66,4
Aragón	8.726,4	4,8	17,8	9.019,5	3,2	7,8	-293,1	0,3	-69,2	96,8
Asturias	3.567,1	2,0	13,8	4.500,7	1,6	11,0	-933,6	0,9	1,3	79,3
Baleares	1.521,1	0,8	34,4	2.335,4	0,8	6,1	-814,3	0,8	-23,9	65,1
C. Valenciana	18.544,9	10,2	2,2	22.647,8	8,1	14,6	-4.102,9	4,1	153,9	81,9
Canarias	1.664,4	0,9	34,4	5.316,9	1,9	5,0	-3.652,5	3,7	-4,6	31,3
Cantabria	2.185,9	1,2	9,7	2.653,9	0,9	17,6	-468,0	0,5	77,9	82,4
Castilla-La Mancha	3.007,4	1,7	5,5	7.847,5	2,8	35,0	-4.840,1	4,9	63,4	38,3
Castilla y León	9.517,5	5,2	2,8	9.748,3	3,5	7,5	-230,8	0,2	-218,8	97,6
Cataluña	49.951,2	27,5	7,5	79.123,3	28,2	6,1	-29.172,1	29,5	3,8	63,1
Ceuta	1,5	0,0	-97,8	252,9	0,1	11,7	-251,4	0,3	57,3	0,6
Extremadura	1.050,8	0,6	9,0	935,3	0,3	10,1	115,5	-0,1	0,8	112,3
Galicia	15.999,6	8,8	11,7	16.575,6	5,9	8,9	-576,0	0,6	-35,5	96,5
Madrid	19.473,2	10,7	8,9	60.023,5	21,4	6,4	-40.550,3	41,0	5,2	32,4
Melilla	5,0	0,0	154,6	182,7	0,1	-2,7	-177,7	0,2	-4,3	2,7
Murcia	4.392,5	2,4	5,9	8.860,3	3,2	5,9	-4.467,8	4,5	5,9	49,6
Navarra	5.587,1	3,1	3,4	5.166,9	1,8	-0,4	420,2	-0,4	92,2	108,1
País Vasco	18.834,3	10,4	14,5	18.762,0	6,7	9,4	72,3	-0,1	-110,2	100,4
La Rioja	1.176,4	0,6	12,8	929,1	0,3	15,8	247,3	-0,2	2,8	126,6
Sin determinar	474,3	0,3	-77,7	1.751,8	0,6	-14,8	-1.277,5	1,3	-1.869,1	27,1

* Datos provisionales.

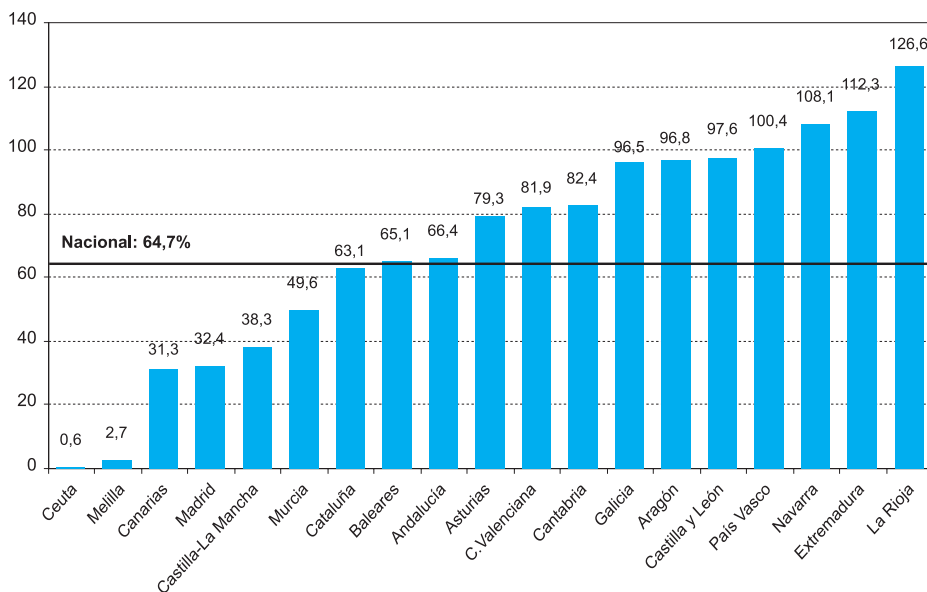
Fuente: S. G. de Análisis, Estrategia y Evaluación, con datos de Aduanas.

4. Comercio exterior y competitividad

Como índice de competitividad más novedoso, hemos seleccionado el del IMD, de la escuela de negocios suiza del mismo nombre, que utiliza para su confección las siguientes variables:

- PIB
- Desempleo
- Número de internautas en el país
- Coste de llamadas locales
- Rendimiento de la economía, tanto a nivel doméstico como internacional
- Rendimiento de los trabajadores
- Presupuesto y del Estado y déficit público
- Legislación corporativa
- Infraestructura del país
- Sistemas de salud y de seguridad social
- Nivel de educación

Gráfico 8. Tasa de cobertura por comunidades autónomas en 2007*
(En porcentaje)



* Datos provisionales.
Fuente: SG de Análisis, Estrategia y Evaluación.



Todos estos elementos inciden en la productividad de un país y, como consecuencia de ello, en la competitividad. En ese sentido, que España, siendo octava o decimotercera economía del mundo (según se mida por tipos de cambio, o ppp) se sitúe en el puesto 39 del ranking de competitividad, es más que preocupante; y dice muy poco de las políticas *ad hoc*.

Claro es que la competitividad global tiene detrás factores muy concretos, empezando con el esfuerzo científico-técnico, que se mide por la magnitud de la inversión en I+D en porcentaje del PIB. Ese es el ratio de esfuerzo tecnológico, lo más representativa de lo que hace un país para crear más conocimiento y transferir el ya existente.

En esa dirección, el Consejo Europeo, al poner en marcha la denominada *Estrategia Lisboa-2000*, estableció como objetivo, lograr que el gasto en I+D llegase, cuando menos, a un promedio del 3 por 100 del PIB para toda la UE¹³.

Sin embargo, por el Gráfico 10 es fácil comprobar que en 2007, ocho años después de Lisboa, el gasto en I+D de la UE-15 ascendía a sólo el 1,95 por 100 del PIB en el año 2007; con una situación de España muy preocupante, de 1,27.

5. Cuota de mercado de las exportaciones

Otra forma de medir la competitividad en las relaciones comerciales internacionales es a través de la cuota de exportaciones de bienes, su contenido tecnológico y la competitividad-precio. Indicadores, que en el caso de España, no han experimentado mejoras en los últimos tiempos. Así lo demuestra el Gráfico 11, al observarse que la cuota de las exportaciones españolas dentro del comercio mundial ha caído entre 2003 y 2008.

Pero no sólo se trata de la cuota en relación con los mercados exteriores, porque en el mercado interior, como se decía antes, sucede lo propio: en automóviles los españoles prefieren máquinas extranjeras más vistosas y potentes, por aquello del *status symbol*; y algo parecido sucede en la alimentaria –como puede observarse en grandes superficies y tiendas de *gourmets*– de manera preocupante; con toda clase de elaborados, no siempre de mayor calidad y mejor precio, sino también por una estrategia comercial foránea muy activa, especialmente desde Alemania, Francia e Italia. Es algo parecido, cabe decir, a lo que sucedió en la España de los siglos XVI y XVII, cuando el *chorro de oro* de las Indias se iba fuera para financiar guerras y toda clase de consumos.

¹³ Mónica García-Ochoa y Mayor y Nuria Bajo Davó, «Análisis de los indicadores de ciencia y tecnología en la Europa de los Quince», *Boletín Económico de ICE*, nº 2.963.

Tabla 9. Índice de Competitividad IMD 2009

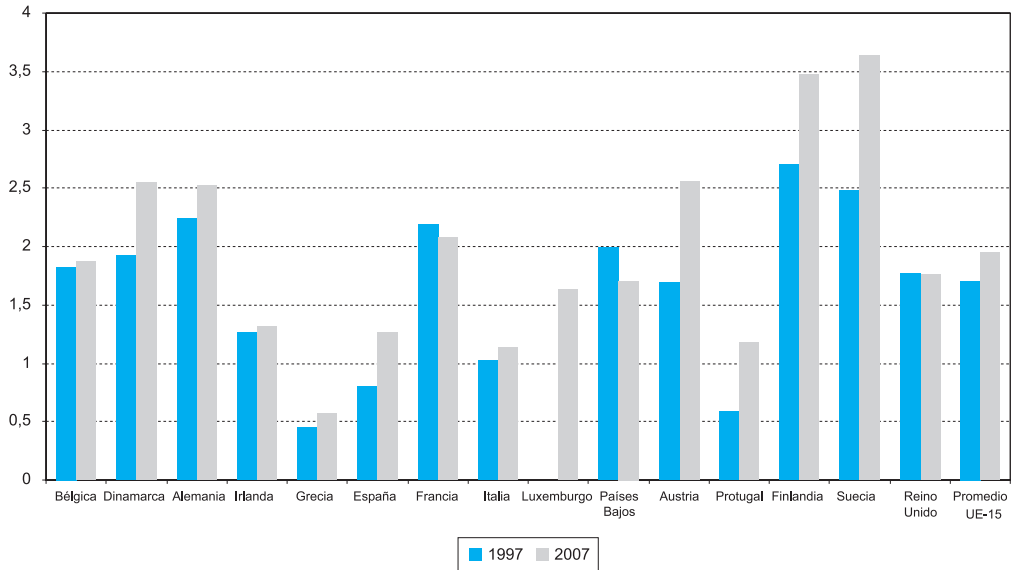
País	Rango		País	Rango	
	2009	2008		2009	2008
EEUU	1	1	India	30	29
Hong Kong	2	3	Lituania	31	36
Singapur	3	2	Eslovenia	32	32
Suiza	4	4	Eslovaquia	33	30
Dinamarca	5	6	Portugal	34	37
Suecia	6	9	Estonia	35	23
Australia	7	7	Kazakstán	36	-
Canadá	8	8	Perú	37	35
Finlandia	9	15	Bulgaria	38	39
Países Bajos	10	10	España	39	33
Noruega	11	11	Brasil	40	43
Luxemburgo	12	5	Jordania	41	34
Alemania	13	16	Indonesia	42	51
Qatar	14	-	Filipinas	43	40
Nueva Zelanda	15	18	Polonia	44	44
Austria	16	14	Hungría	45	38
Japón	17	22	México	46	50
Malasia	18	19	Turquía	47	48
Irlanda	19	12	Sudáfrica	48	53
China	20	17	Rusia	49	47
Reino Unido	21	21	Italia	50	46
Bélgica	22	24	Colombia	51	41
Taiwán	23	13	Grecia	52	42
Israel	24	20	Croacia	53	49
Chile	25	26	Rumania	54	45
Tailandia	26	27	Argentina	55	52
Corea	27	31	Ucrania	56	54
Francia	28	25	Venezuela	57	55
República Checa	29	28			

 Fuente: *IMD World Competitiveness Yearbook 2009*.

Otro indicador de la competitividad exterior es el diferencial de precios de los productos o competitividad-precio. Una variable (Gráfico 12) muy relevante en relación con los bienes de tecnología media-baja, que representan el 95 por 100 de lo que España exporta. Al respecto, se comprueba que España ha sufrido una merma de su competitividad-precio desde 2000, al cambiar la tendencia de la década de 1990. Lo cual se debe tanto a la mayor inflación con respecto a los socios comerciales como a la apreciación del euro frente a otras monedas, especialmente a partir de 2002.

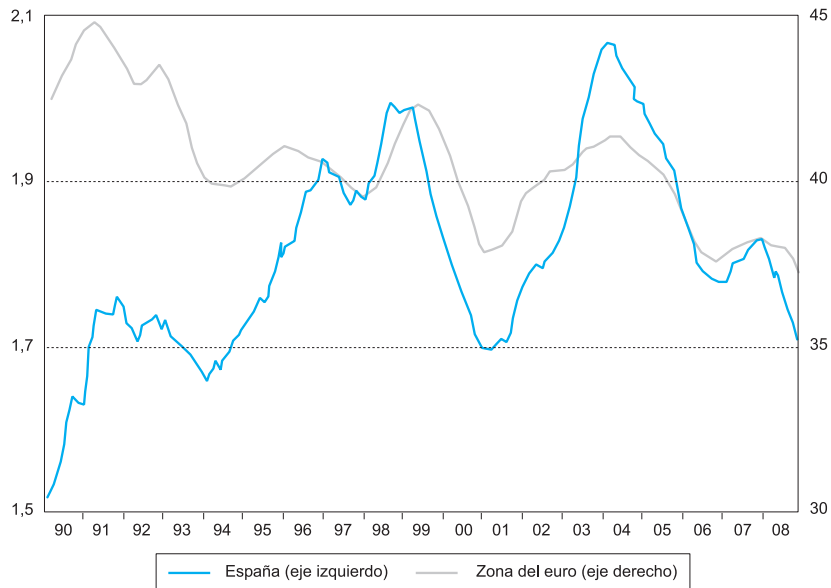


Gráfico 10: Esfuerzo tecnológico: Gasto en I+D sobre PIB



Fuente: García Ochoa y Bajo Davo, *op. cit.* (OCDE y Eurostat).

Gráfico 11. España y la zona del euro pierden peso en las exportaciones mundiales



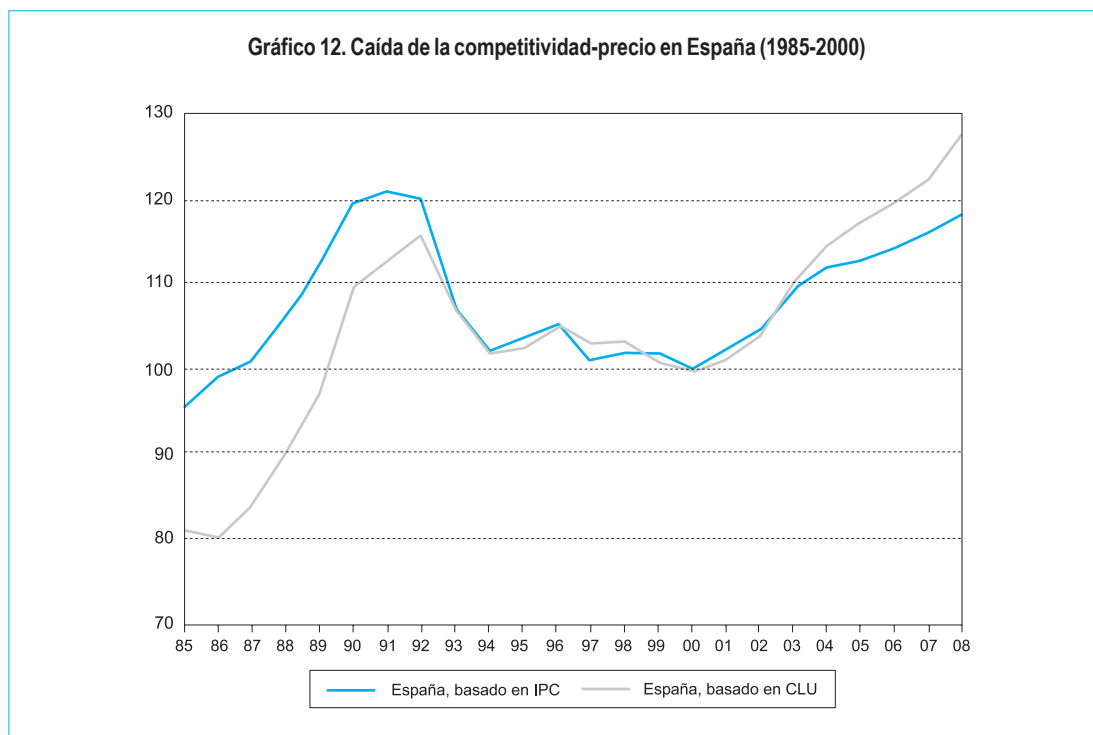
Fuente: La Caixa (Fondo Monetario Internacional y elaboración propia).

En el fondo la baja competitividad española se debe, sobre todo, a la pobre evolución de la productividad, como cabe observar en el Gráfico 13: el país se encuentra a la cola del promedio de crecimiento de la productividad en el sector manufacturero. Sobre todo porque los costes laborales unitarios marchan a un ritmo más rápido en España que en otros países. Y es aquí donde, como diría un economista castizo, radica *la madre del cordero*: sin mayor productividad no pueden aumentar las exportaciones a buen ritmo; y sin ellas, las importaciones crecerán más y más, con un déficit imparable, significativo de que se favorece el empleo fuera y se resigna al paro dentro.

6. Externalización vía comercio exterior

Hay un elevado recurso al *outsourcing* en las empresas manufactureras españolas. A lo largo del período 1991-2002, casi la mitad de ellas habían adoptado estrategias de externalización de partes de sus pro-cesos productivos, si bien con alta heterogeneidad sectorial¹⁴.

320

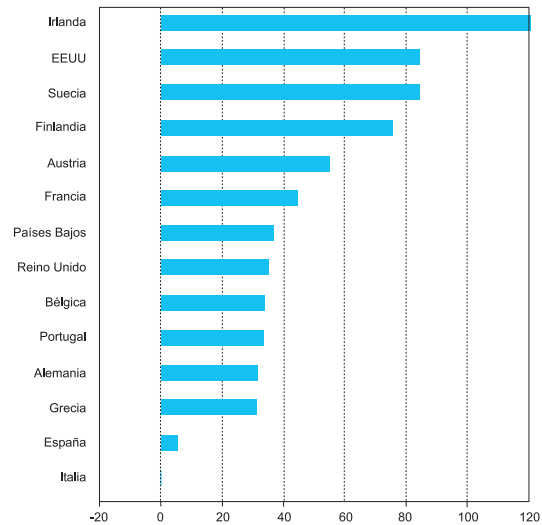


¹⁴ C. Díaz-Mora, R. Gandoy y A. Triguero, «*Outsourcing* y características de las empresas: evidencia para la industria española», *Papeles de Economía Española*, nº 116.

Como reconoce la Comisión Europea, el *outsourcing* es una vía apropiada para mejorar la eficiencia y la competitividad industrial, en un contexto de creciente competencia externa a escala mundial. Por ello mismo, el fenómeno se ha generalizado a todos los sectores, y de modo especial a los de textil, confección, cuero, calzado, química, equipo de transporte, maquinaria de oficina y ordenadores, material eléctrico y material electrónico.

En ese contexto, y en contra de lo que muchas veces se piensa, la destrucción de empleo se ve compensada, en muchos casos, por la expansión de las plantillas de trabajadores en las actividades del corazón de competencias de la empresa (tecnología, diseño, marketing, logística, etc.)¹⁵.

Gráfico 13.
España, a la cola en el crecimiento de la productividad en el sector manufacturero (1995/2005)



Fuente: La Caixa.

7. El comercio internacional de servicios

El sector servicios tiene una importancia clave para la economía española, en la que representa el 70 por 100 del PIB y el empleo, cifras similares a las de los demás países de la OCDE. Predominancia que, lógicamente, se traslada al sector exterior (véase Cuadro 14) con datos hasta 2008¹⁶. Por mucho que a causa de su naturaleza, los servicios se presten menos que las mercancías a su compraventa internacional, resultando por ello mismo más difícil contabilizarlos.

España ocupa el quinto lugar dentro de los países de la OCDE por volumen total de su comercio de servicios y la situación es similar para la UE, que como conjunto, es el mayor exportador mundial de servicios. En esas circunstancias, hemos de destacar que según la OMC y más concretamente el GATS (Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios) hay cuatro modos de suministro internacional de servicios:

- Modo 1: transfronterizo (vendedor y comprador permanecen en sus respectivos países mientras se presta el servicio).

¹⁵ R. Myro y C.M. Fernández-Otheo, «Deslocalización de empresas e inversión extranjera directa en la industria española», *Papeles de Economía Española*, nº 116.

¹⁶ «Importancia del comercio internacional de servicios», en <http://www.comercio.es>

Tabla 14. Balanza de Pagos de España (en millones de euros)

Año	Mercancías		Servicios			
	Ingresos	Pagos	Ingresos		Pagos	
			totales	por turismo	totales	por turismo
2006	175.808	259.054	84.761	40.715	62.525	13.266
2007	192.613	283.859	93.234	42.061	70.158	14.360
2008	193.899	281.553	97.547	41.901	71.043	13.834

Fuente: Banco de España.

- Modo 2: con desplazamiento del comprador para recibir el servicio en el país del vendedor (el caso típico del turismo).
- Modo 3: mediante establecimiento permanente del vendedor en el país del comprador.
- Modo 4: mediante desplazamiento de personas físicas desde el país del vendedor.

Mientras las transacciones en los modos 1, 2 y 4, aunque con dificultades, están recogidas en las cifras de balanza de pagos, el modo 3, por su propia naturaleza, no lo está en la mayoría de las transacciones, siendo las ventas realizadas en España por filiales y sucursales de empresas extranjeras, y las realizadas en el exterior por filiales y sucursales de empresas españolas.

Aunque tanto la UE como la OCDE pretenden llegar a determinar estos datos vía declaraciones o muestreo de las empresas, y el Instituto Nacional de Estadística participa activamente en esos trabajos, las cifras todavía son casi inexistentes. Pero, aun sin cuantificar con exactitud, la simple consideración intuitiva de las ventas que en España realizan numerosas compañías –como las de seguros, transporte, energía o informática y telecomunicaciones y las que realizan en Latinoamérica y Europa empresas españolas de banca, energía o telecomunicaciones–, nos permiten apreciar la gran importancia que tiene para nosotros el comercio internacional de servicios en esa tercera faceta.

El turismo, al que nos referiremos enseguida, continúa siendo la actividad con mayor peso absoluto y relativo dentro de la balanza de servicios. Pero su importancia relativa es decreciente, debido al creciente protagonismo de otros subsectores. En este sentido, los servicios informáticos son los que muestran balances comerciales más dinámicos. Análogamente sucede con los servicios financieros y de comunicación, aunque en estos casos, los saldos netos muestran una tendencia deficitaria. Estos movimientos entre ramas sectoriales alteran la anterior dinámica del comercio de servicios español y abren nuevas perspectivas para su estudio y seguimiento¹⁷.

¹⁷ S. Visintin, G. Di Meglio, L. Rubalcaba y J. R. Cuadrado, «Competitividad y comercio internacional de servicios en España», *Papeles de Economía Española*, nº 116.



8. El turismo y su futuro

En cuanto al turismo, cabe hacer las siguientes apreciaciones, ya claramente de futuro y no exentas de un cierto optimismo no siempre compartible¹⁸:

1. El *turismo de sol y playa* perderá peso relativo, a favor de otros tipos de turismo (cultural y urbano, rural, salud y belleza, golf, etc.). Líneas que generalmente se corresponden con un turismo de mayor capacidad adquisitiva y que generará mayores ingresos.
2. En un intento por diferenciarnos de otros países competidores, sobre todo, en el segmento de sol y playa, se apostará por la calidad. De modo que la oferta hotelera, según algunos expertos, irá orientándose hacia un aumento del peso relativo de los hoteles de cuatro y cinco estrellas. Consecuencia de ello será un incremento del ingreso medio por turista.
3. La proliferación de *nuevos tipos de turismo* (distintos al segmento de sol y playa) potenciará la aparición de nuevos destinos, y permitirá una distribución geográfica más homogénea de los flujos turísticos; que podrá ser de gran valor para el desarrollo de algunas zonas.
4. La *fuerte estacionalidad del turismo* puede ir mitigándose, como consecuencia de la proliferación de algunos tipos de turismo que no están tan basados en el clima como lo está el turismo de sol y playa. Además, la generalización de vacaciones repartidas a lo largo del año contribuirá a aliviar la carga durante el período estival. Distribución más homogénea que tendrá efectos positivos sobre el medio ambiente, y redundará en una mayor rentabilidad para el sector.
5. La *mayor propensión de los españoles a viajar al extranjero*, que se viene observando en los últimos años, seguirá previsiblemente en aumento. Consecuencia de ello será un incremento en los pagos por turismo que contrarrestará en parte el incremento de ingresos que previsiblemente podrá seguir produciéndose.

¹⁸ Teresa Garín, «Cambios en las tendencias del turismo internacional y sus implicaciones para la economía española», *Papeles de Economía Española*, nº 116.

9. La inversión extranjera

En la Tabla 15 aparecen las cifras de flujos de entrada de inversiones extranjeras directas (IED) en España en los últimos años. Como vemos, la IED tuvo una progresión importante en 2007, que luego ha remitido por la crisis.

De forma equivalente a lo señalado antes, en la Tabla 16 indicamos los flujos de salida de las inversiones españolas al exterior, con un máximo en 2007.

España, por una serie de razones laborales, fiscales, etc., ya no va a figurar entre los países con fuerte atracción de capitales extranjeros. Y por ello mismo, es necesario ir a las reformas estructurales a que nos referimos al final de este artículo.

10. La balanza tecnológica

Los datos facilitados por el Banco de España (Tabla 17) señalan la fuerte dependencia tecnológica española del exterior. Efectivamente, la *balanza de royalties* (que contabiliza el flujo anual de pagos y cobros por la utilización de patentes entre España y el resto del mundo) refleja un saldo negativo en 2007 (1.646 millones de dólares), lo que revela la fuerte dependencia tecnológica española. En 2008 se mejora algo¹⁹.

Tabla 15. Inversión extranjera en España
(Millones de euros)

	2005		2006		2007			
	Bruta	Neta	Bruta	Neta	Importe		% var. 07/06	
					Bruta	Neta	Bruta	Neta
1. Inversión total en participaciones								
en el capital *	17.598	10.836	13.671	3.546	36.031	26.877	163,6	657,9
Inversiones descontadas ETVE	13.688	7.145	9.751	-153	28.849	19.792	195,9	12.993,8
- En sociedades no cotizadas	13.571	7.282	9.170	5	10.673	1.917	16,4	34.834,5
- En sociedades cotizadas	117	-138	581	-159	18.176	17.874	3.027,1	11.342,7
Inversiones de ETVE	3.910	3.692	3.919	3.700	7.182	7.085	83,2	91,5
2. Otras formas de participación								
y beneficios reinvertidos **	N/D	-99	N/D	375	N/D	445		18,6
Financiación a empresas relacionadas	N/D	6.581	N/D	5.473	N/D	13.533		147,3
Inmuebles	N/D	5.495	N/D	4.766	N/D	5.662		18,8
Total	N/D	22.967	N/D	13.839	N/D	46.126		233,3

1. * Incluye acciones y otras formas de participación.

Fuente: Registro de Inversiones Exteriores.

2. ** Fuente «Beneficios reinvertidos»: Banco de España.

** Fuente: «Otras formas de participación»: Registro de Inversiones Exteriores.

Fuente: Banco de España.

¹⁹ Rafael Pampillón, «La balanza tecnológica arrojó, en 2008, un déficit 1.646 millones de euros», en *ie Economy Weblog*, 1.IV.2009.

Cuadro 16. Inversión española directa en el exterior
(Millones de euros)

	2005		2006		2007			
	Bruta	Neta	Bruta	Neta	Importe		% var. 07/06	
					Bruta	Neta	Bruta	Neta
1. Inversión total en participaciones								
en el capital *	34.045	26.503	63.089	55.771	90.955	73.996	44,2	32,7
Inversiones descontadas ETVE	30.396	23.645	59.418	53.230	80.252	66.360	35,1	24,7
- En sociedades no cotizadas	21.467	14.992	29.573	24.727	75.634	61.811	155,7	150,0
- En sociedades cotizadas	8.929	8.652	29.845	28.503	4.619	4.549	-84,5	-84,0
Inversiones de ETVE	3.649	2.858	3.671	2.541	10.703	7.636	191,5	200,5
2. Otras formas de participación								
y beneficios reinvertidos **	N/D	1.849	N/D	2.923	N/D	2.643		-9,6
Financiación a empresas relacionadas	N/D	2.667	N/D	838	N/D	490		-41,5
Inmuebles	N/D	1.512	N/D	2.346	N/D	3.128		33,3
Total	N/D	32.776	N/D	61.754	N/D	80.414		30,2

1. * Incluye acciones y otras formas de participación.

Fuente: Registro de Inversiones Exteriores.

2. ** Fuente "Beneficios reinvertidos": Banco de España.

** Fuente: "Otras formas de participación": Registro de Inversiones Exteriores.

Fuente: Banco de España.

La Tabla 17 trasluce también que la balanza tecnológica española es crónicamente negativa, con coberturas que sólo van del 20 por 100 y el 30 por 100. En 2008 por cada 100 euros que España paga de *royalties* sólo ingresa 25. Y ello a pesar de indudables progresos en las áreas del CSIC, algunas universidades y no pocos centros y empresas privadas.

Esas cifras de la Tabla 17 evidencian que el desarrollo tecnológico español se encuentra por debajo de la mayoría de los países desarrollados, por lo cual nos vemos en la necesidad de importar mucha más tecnología de la que exportamos.

11. La inmigración

El tráfico internacional de seres humanos también forma parte del sector exterior. En este caso, las principales conclusiones que se desprenden del análisis realizado podrían perfilarse como sigue²⁰.

- La población inmigrante extranjera residente en España ha experimentado un fuerte crecimiento desde mediados de los noventa, alcanzando el 12 por 100 de su población en 2008, y situándonos, en un período muy breve de tiempo, a la altura o por encima de los países de nuestro entorno.

²⁰ J. V. Blanes Cristóbal, «Los efectos de la inmigración sobre las balanzas de pagos: una aplicación al caso español», *Papeles de Economía Española*, nº 116.

Tabla 17. Balanza de *royalties*
(Millones de euros)

Año	Ingresos (X)	Pagos (M)	Saldo	Cobertura (X/M)
2000	460	1.919	-1.459	24%
2001	408	1.875	-1.457	22%
2002	392	1.923	-1.531	20%
2003	468	2.229	-1.761	21%
2004	402	2.443	-2.041	16%
2005	447	2.121	-1.674	21%
2006	749	2.005	-1.256	37%
2007	390	2.627	-2.237	15%
2008	539	2.185	-1.646	25%

Fuente: Banco de España (2009).

- Esa fuerte corriente inmigratoria ha tenido un claro determinante económico, ya que se ha incorporado una población con una tasa de ocupación claramente superior a la de la población nativa y a la del anterior colectivo principal de inmigrantes.
- Como consecuencia del incremento de la población extranjera, las remesas de emigrantes pagadas por la economía española han crecido rápidamente, situando a España en el tercer emisor mundial y el primero de la UE.
- Los principales receptores de remesas procedentes de España coinciden con los principales países de origen de sus inmigrantes. Iberoamérica concentra la mayor parte, seguida a distancia de algunos países de Europa del Este (Rumania, Bulgaria, Ucrania, etc.) y el resto del mundo (China y demás).

En las conclusiones del artículo, nos pronunciamos sobre una serie de aspectos del fenómeno migratorio.

12. Algunas previsiones de futuro del sector exterior

Entrando ya en la fase final de síntesis, puede considerarse que la importancia del tráfico internacional irá previsiblemente en crecimiento. Con notas ya poco *internacionales* en el caso de la relación intra-UE, pues las exportaciones al resto de la zona se transforman técnicamente en *expediciones*, y las importaciones en *introducciones*; según la terminología del Eurostat. Un caso claro de *ultraglobalización*, que en el futuro irá extendiéndose al resto del mundo.

En tales circunstancias, y ya con un 60 por 100 de peso respecto al PIB, casi el doble del de veinte años antes, como vimos en su momento, cabe suponer que para el 2025, podría alcanzarse el 100 por 100 lejos todavía de países tan comerciales como los de Benelux, Taiwán, Hong Kong, etc. que incluso superan el 150 por 100, con mucho tráfico de *entrepot* y de perfeccionamiento.



En esa línea de creciente internacionalización de la economía española, el *comercio de bienes* ha de experimentar un ascenso considerable si se quieren mantener pautas razonables de crecimiento del PIB. Pues si bien es cierto que la población española ha crecido notablemente en los últimos tiempos, no lo es menos que, habida cuenta de la todavía baja tasa media de fecundidad (no obstante su expansión en los tiempos recientes, al pasar de 1,17 a 1,42 de hijos por mujer, en apenas diez años), aún queda lejos de lo que podríamos llamar una natalidad dinámica. Aparte de que esa recuperación se relaciona con la población inmigrada, comparativamente joven. En otras palabras, la búsqueda de la prosperidad no puede satisfacerse sino con una mayor imbricación del sistema productivo español de bienes y servicios con el resto del mundo vía sector exterior.

En el caso de las *importaciones*, la globalización las ha hecho crecer hasta niveles muy altos, originándose de esa manera un déficit que en tasa de cobertura se traduce en sólo un 65 por 100. Siendo previsible que la baja competitividad-precios, y la productividad que no crece, nos lleven a un déficit aún mayor, mientras no progrese en productividad y competitividad. Algo que es perfectamente posible cambiar en no tan largo tiempo, pues como puso de relieve el Prof. Juan Velarde en una *tercera* de ABC (del 17.VI.09), con palabras del Prof. Olariaga, «ocho, diez años en la vida económica moderna, son suficientes para encumbrar a un pueblo en el concierto internacional o para dejarlo batido y rezagado por medio siglo».

En cuanto a la *balanza de servicios*, ya se ha destacado que el turismo, aun manteniendo su importancia en términos absolutos, se verá diversificado, con nuevas clases de ingresos, del tipo de financieros, informáticos, seguros, etc. En esa dirección, es interesante subrayar que el sector servicios ha alcanzado ya en España un porcentaje en torno al 70 respecto al PIB, siendo previsible que su expansión se mantenga. Lo cual será especialmente interesante si ese crecimiento se relaciona con un mejor aprovechamiento de las posibilidades que ofrece el área idiomática del español con sus 450 millones de hispanohablantes.

En el caso del *turismo*, cabe subrayar que sin desdeñar el binomio sol/playa, que continuará siendo fundamental para las clases populares y medias del resto de la UE, debe potenciarse el turismo cultural. Con posibilidades importantes en temas gastronómicos (donde se ha dado un salto de gigante con los nuevos cocineros españoles), y en actividades dramáticas, musicales, etc. En ese sentido, son muy importantes las *marcas* que atraen grandes flujos de personas e ingresos desde el exterior a nuestras principales ciudades; del tipo de las que originan el Real Madrid o Barça. Como también unos Juegos Olímpicos en la capital de España en 2016, tendrían un componente de atracción internacional extranjera.

Dentro de la combinación industria/servicios –cada vez más importante y que presta dinamismo a la primera, gracias a la externalización de las actividades en los segundos–, pueden surgir elementos de gran interés en empresas cuya actividad apunta a una importancia creciente de manifestaciones altamente creativas, como el diseño, marketing, logística, etc. En ese sentido, son las nuevas empresas españolas punteras a escala mundial en energía eólica (Gamesa)

y solar (Abengoa), infraestructuras (FCC, ACS, OHL, etc.), manejo de agua (Agbar, Canal de Isabel II), informática de controles y nanotecnología (Indra), telecomos (Telefónica), finanzas (Santander y BBVA), farmacia (Almiral, Ferrer, Zeltia), etc.

Y algo parecido podría decirse, en el sector salud, por parte del sistema nacional, y sobre todo de las clínicas privadas (oftalmología, trasplantes, tratamientos geriátricos, etc.), que podrían tener un desarrollo extraordinario pensando en países emergentes y en las *elites* de las naciones menos desarrolladas; que carecen de los alicientes que ya se dan en España en un grado comparativamente alto.

No podemos decir lo mismo en relación con el *sector educativo*, pues a diferencia de lo que sucede en el Reino Unido y en EEUU —donde se asocia íntimamente el privilegio del inglés autóctono y de las altas cotas de calidad de ciertos colegios y universidades de fama mundial—, en España estamos todavía, con las honrosas excepciones que se quiera (como las escuelas de negocios del tipo de Instituto de Empresa, IESE y Esade), en un área de bastante mediocridad en esos temas; ahora con la interferencia de las pretendidas innovadoras pautas del sistema Bolonia, por lo cual no cabe esperar grandes cambios en los próximos tiempos en esta área de cuestiones en las que los sucesivos gobiernos actúan a modo de *velo de Penélope*, cambiando legislación y planes año tras año.

Entrando ya en la parte de *capitales de la balanza de pagos*, insistiremos otra vez que la economía española no ofrece actualmente un panorama alentador para la inversión extranjera; especialmente por lo que supone un marco laboral demasiado rígido, y un sistema fiscal excesivamente recaudacionista con pocas facilidades para operaciones de capital. En esa dirección, las reformas estructurales que tanto se solicitan en estos últimos tiempos, para salir más rápidamente de la crisis, favorecerían las perspectivas de futuro.

Desde el punto de vista de las *manifestaciones geográficas del sector exterior*, algunas veces se dice que, tanto comercial de servicios como de capitales, debería concentrarse en el área idiomática del español. Eso es lo que se hizo, incluyendo EEUU, durante los últimos 20 años del siglo XX. Pero en tiempos de globalización, sin abandonar las posiciones adquiridas, conviene tener en cuenta que más del 70 por 100 del crecimiento actual y futuro va a estar en los BRIC; esto es Brasil, Rusia, India y China, si acaso con los agregados de México y del Sudeste Asiático. Por tanto, la atención a esos mercados, en todas sus facetas, debe tener una cierta prioridad. Lo cual viene apreciándose por las inversiones crecientes en todos esos mercados, tanto para externalización como para aprovechar sus vastos consumos internos.

En esa tendencia a una globalización creciente, es fundamental ampliar nuestras capacidades exportadoras desde el punto de vista del *capital humano*. En lo cual tiene importancia decisiva las actuaciones de la Secretaría de Estado de Comercio (¿por qué no un *Ministerio de Relaciones Económicas Internacionales*, MIREI, al modo del MITI japonés en tiempos?), y del Instituto de Comercio Exterior (ICEX). Se trata de ayudar mucho más a las empresas a formar



auténticos *departamentos de exportación*, para asegurar el comercio exterior como algo permanente y no meramente ocasional; categoría en que se encuentran ya unas 39.000 empresas españolas según el propio ICEX, cifra importante, pero que todavía debe relacionarse con los más de dos millones y medio de empresas que hay en el país, por mucho que la inmensa mayoría sean microunidades de producción y de servicios.

En el sentido que apuntamos, es preciso ampliar la red de actuaciones españolas en el exterior, por encima de las 98 oficinas económicas y comerciales que actualmente tenemos en los 192 países de todo el mundo anexas a nuestras embajadas. Como igualmente ha de dotarse al ICEX con presupuestos mucho mayores, para formar más becarios, que al final podrán ser verdaderos *directores de los departamentos de comercio exterior* antes mencionados.

Otra cuestión fundamental, ya en el *sprint* final de este trabajo, es el de las *marcas*, que en su nivel más alto siempre tienen el premio de mayor precio y amplitud de mercado (mundial). En otras palabras, hay que potenciar una serie de manifestaciones de emprendimiento en esta área, pues al final son elementos que componen la imagen de un país; como pone de relieve el *Foro de Marcas Reputadas Españolas*, todavía con actividad insuficiente. E igualmente, hay que valorar más figuras personales como Fernando Alonso, Rafael Nadal, Pau Gasol, Plácido Domingo, etc.

Las conclusiones que ahora terminan, podrían ser mucho más extensas, pero con ello irían perdiendo *su sentido de síntesis*. Por lo cual, para terminar, haremos una referencia a los movimientos migratorios, que tanto han incidido en la economía y la sociedad españolas de los últimos 20 años, al ingresar en el país, y residenciarse en él, casi seis millones de personas; hasta suponer el 12 por 100 de la población total de España.

Esas circunstancias no hay que perderlas de vista, y darse cuenta de que incluso con un futuro crecimiento significativo de la natalidad en España –cuyos efectos laborales tardarán todavía en apreciarse quince años–, habremos de seguir contando con *inputs* de fuerza de trabajo foránea, a poco que nos recuperemos de la crisis actual; aunque no sea con la intensidad experimentada entre 1998 y 2008.

La circunstancia de las inmigraciones a que hemos hecho referencia, obligan a una *política de mayor integración*, en la idea de que la mayoría de los que llegaron a España, y naturalmente la descendencia de los que se queden, formen parte de una fuerza de trabajo cada vez más calificada; debiendo considerarse que también en un tiempo surgirán de ellos emprendedores, docentes, becarios para la ciencia y la tecnología, etc.

Finalmente, un intento de *gran síntesis*: España tiene que abrirse más y más al exterior. A pesar de los augurios más negativos, todas nuestras aperturas en el pasado supusieron un gran avance en la senda de la prosperidad, según vimos con algún detalle por los hitos que fueron jalonando, desde 1959, el crecimiento económico de España. Y si en algún momento ciertas



instituciones, como el euro, han parecido negativas para esa expansión, ello se ha debido más al uso abusivo e inadecuado, hecho *hic et nunc*; y no porque la moneda común haya representado una distorsión para una economía, que durante tanto tiempo se mantuvo en situaciones de precariedad por una moneda inestable y sin raigambre internacional.

Cuanto más nos abramos al exterior, aun con algunos trances dolorosos por la schumpeteriana *destrucción creadora*, más avanzaremos en las nuevas etapas de desarrollo. A lo cual tienen que concurrir unas administraciones públicas más necesitadas de reforma que cualesquiera otra clase de instituciones.